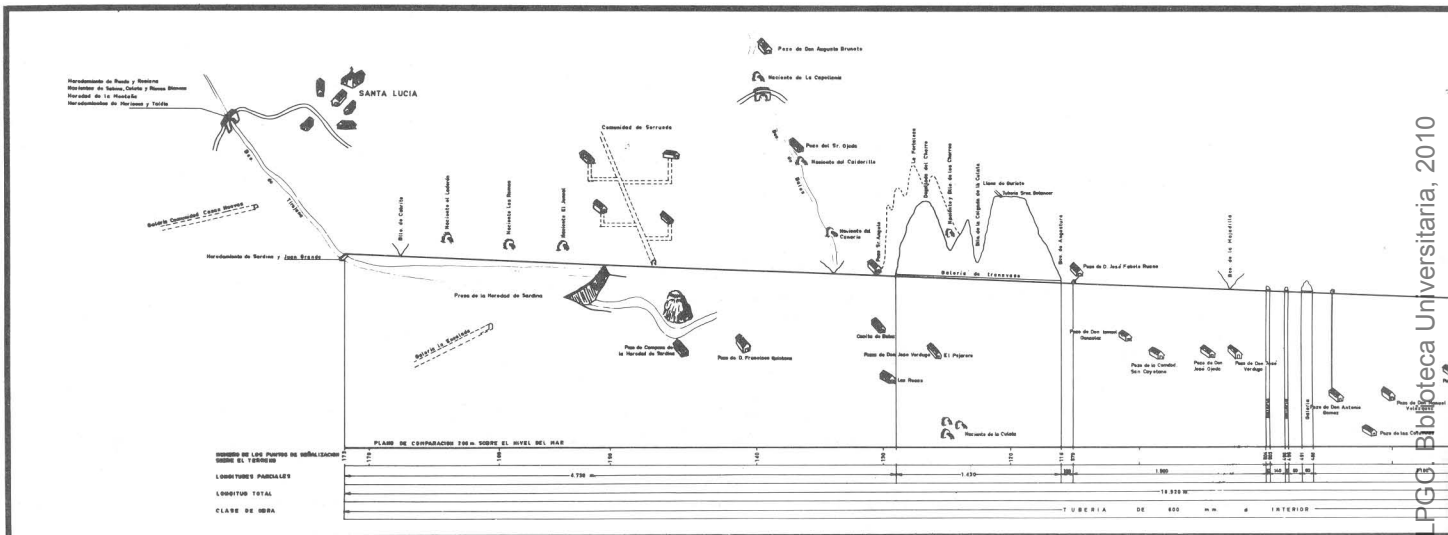


OTRA OBRA DE LA CAJA Canal de Trasvase



En nuestro número extraordinario de diciembre, dábamos noticias acerca del tramo que a su cargo ha tomado la Caja Insular de Ahorros, por medio de su filial Acueductos Canarios, S. A. (ACASA), en el proyecto de un canal de salida y trasvase de las presas del Sur de la Isla de Gran Canaria, refiriéndonos a la finalización de la perforación de la galería en fecha 30 de noviembre.

Con detenimiento, queremos presentar ahora un estudio más detallado acerca del alcance de la obra, su finalidad y fases de construcción, con el fin de que se pueda calibrar en su justo valor lo que de positivo tiene y la aportación tan beneficiosa que resulta para la isla.

UN POCO DE HISTORIA

La primera idea de construcción de

un canal desde el Sur de Gran Canaria hasta la capital nació hace ya muchos años; concretamente se remonta a los tiempos de don Camilo Martínón que fue quien concibió la idea.

Contaba a la sazón nuestra capital con unas cincuenta mil almas, siendo sus necesidades de agua en aquella época de unos sesenta litros por segundo de acometida. Hombre previsor como era don Camilo y meditando en el futuro crecimiento de la ciudad, pretendió, y realizó, la conducción mencionada con una capacidad para cien litros por segundo. La idea en la época fue calificada por algunos de descabellada y de inútil, no pensando en la realidad ciudadana que es hoy Las Palmas y en el hecho de que es alrededor del líquido elemento donde florecen las grandes capitales. Y los años le dieron la razón.

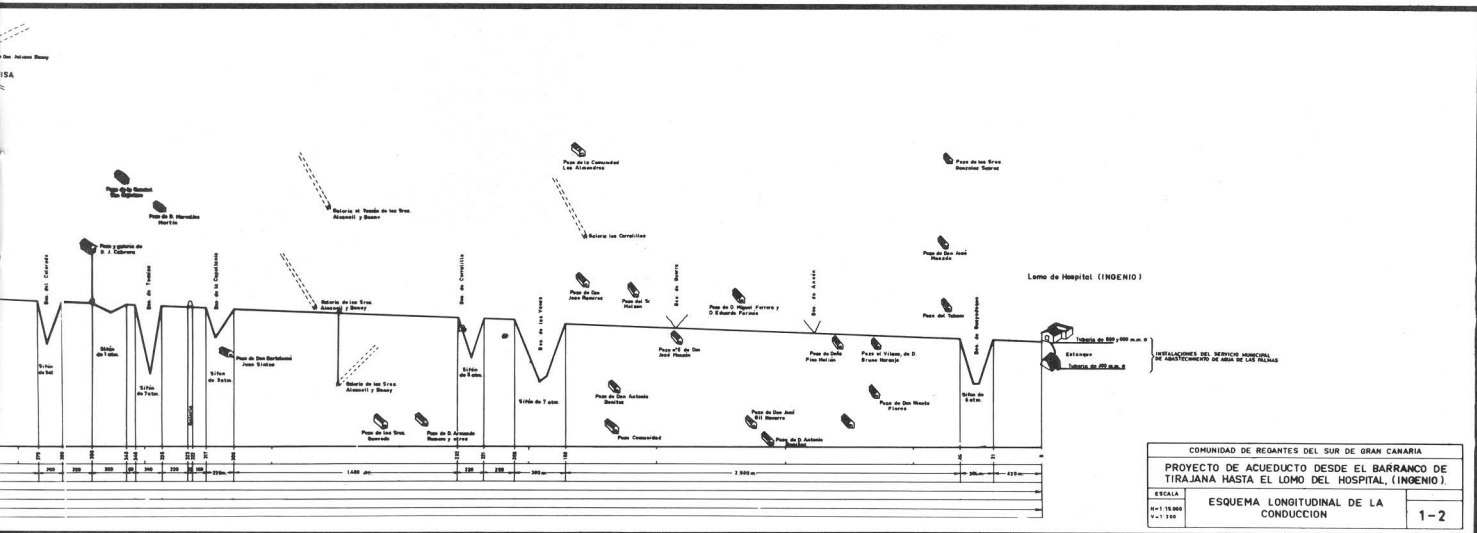
Fue en 1957 cuando el Servicio Municipal de Abastecimiento de Agua adquirió el acueducto en cuestión y gracias a él se fueron paliando las necesidades de nuestra capital. Insuficiente ya la primera conducción, el mencionado Servicio de Abastecimiento de Agua se encargó de ampliarla, dándole, en 1964, una capacidad de seiscientos litros por segundo a fin de atender a la demanda capitalina.

EL PROBLEMA: ESPECULACION DEL AGUA

Tres son los principales sectores en los que se acentuaba el problema:



ase del Sur



el industrial, el agrícola y el urbano.

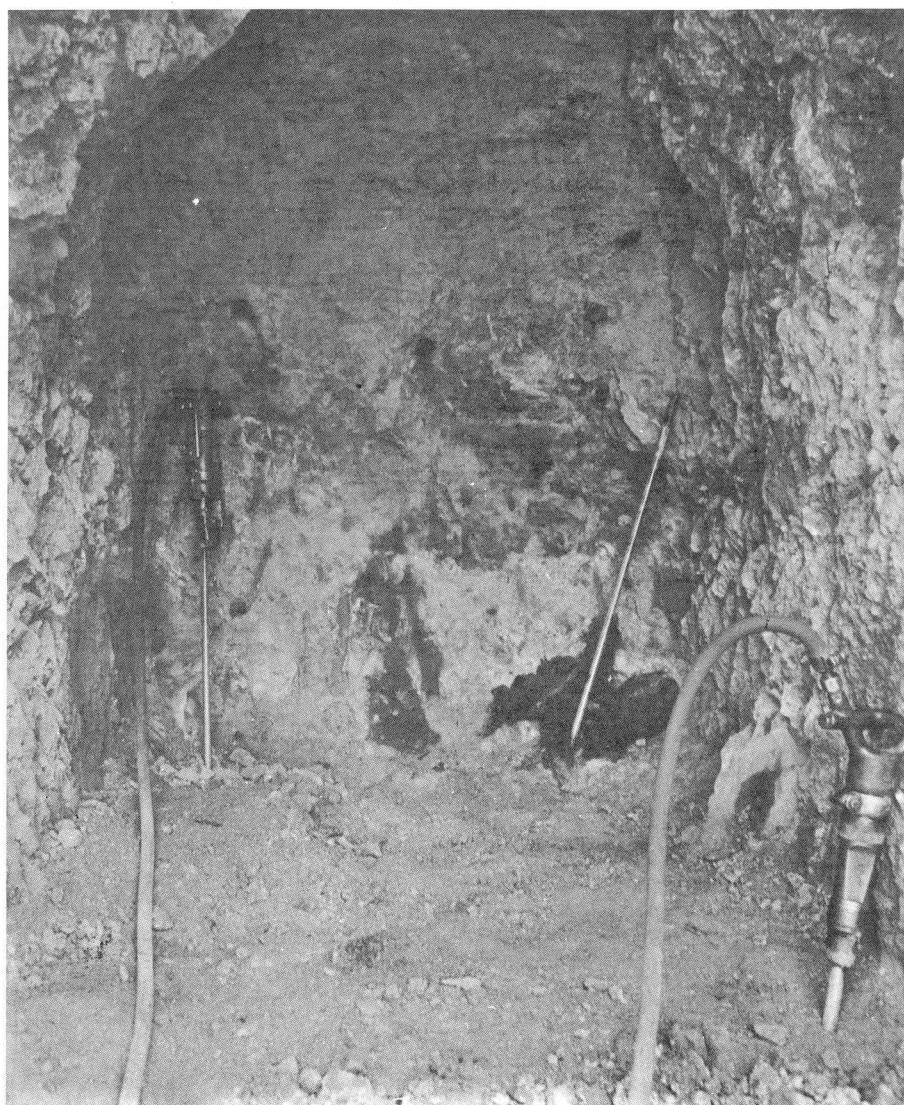
Normalmente, el sector industrial tiene un consumo regular de agua, sin grandes variaciones con respecto a las estaciones. En cuanto al urbano, el problema se agudiza un tanto con la afluencia turística, pero coincidiendo ésta con nuestro invierno en el que, al menos en teoría, se cuenta con más cantidad del líquido en cuestión, el conflicto quedaba más mitigado. Los que realmente padecían con caracteres más graves la escasez eran los agricultores.

Aparte de esto, se planteaba, igualmente, la cuestión de la prioridad. Cada uno de los sectores expresados, pretendía el agua en el momento en que la necesitaba, especialmente, el agrícola que, de no contar con ella en el día preciso, corría riesgo de sufrir pérdidas en la cosecha.

Bien sea valiéndose de la escasez, bien de la prioridad en la concesión del agua, llegaba el caso de verdaderas y graves especulaciones en relación con la oferta y la demanda, llegando los precios a alcanzar cotas verdaderamente desorbitadas.

POSIBLES SOLUCIONES

El problema, en nuestra opinión, presentaba dos soluciones posibles, dentro de sus límites, sin contar otras que, sin estar al margen del mismo, no caen directamente dentro de su órbita como enfrentamien-



to directo al centro de la cuestión, sino indirectamente, tales como la potabilizadora, depuradora de aguas residuales, etc.

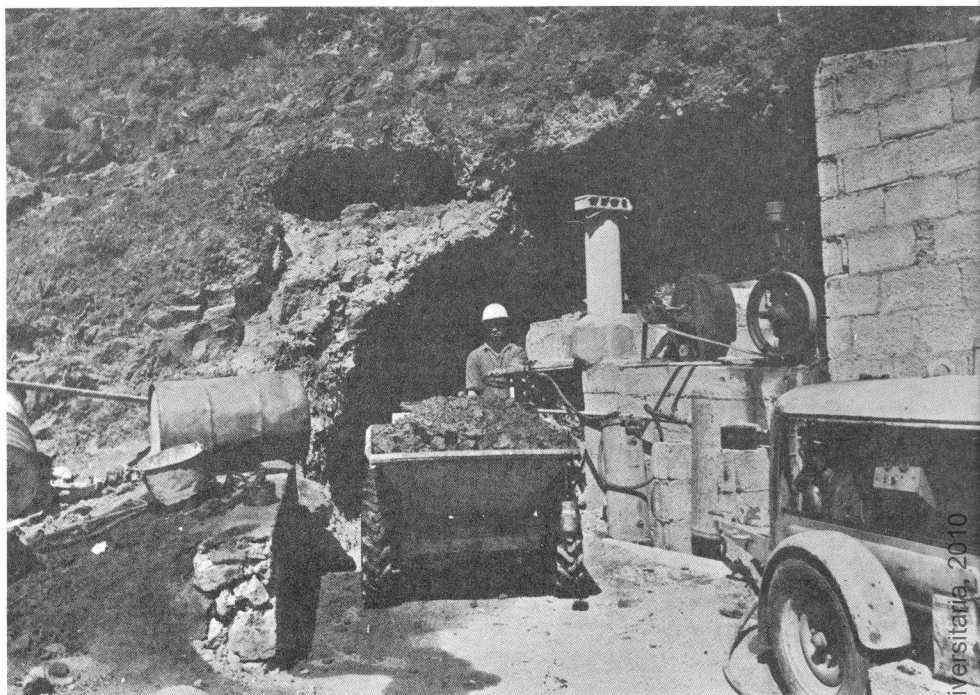
La primera de las soluciones directas sería la diversificación. Diversificación que es preciso entender en sus dos aspectos: el del cultivo en sí, o en lo que toca al sistema de cultivos. Tanto uno como otro aspecto han sido objetivos para nuestra Entidad a través del Servicio Agrícola. El primero, tratando de introducir nuevas formas de productos agrícolas que precisen menor cantidad de agua. El segundo, dedicando una intensa labor a los sistemas de cultivos hidropónicos, o cultivos sin tierra, en donde la misma agua puede ser usada varias veces, previa aditación de las sales necesarias para la alimentación del vegetal.

La solución segunda es la que tratamos en el presente reportaje: aportar mayor caudal de agua para que en tiempos de escasez, la abundancia de la misma evite la especulación a que hacíamos referencia. Esta segunda solución es la de más amplios alcances, puesto que afecta también a los sectores industrial y urbano, mientras que la primera va referida más directamente al agrícola.

EL CANAL

Consta de tres partes. La primera, a la que hicimos alusión más arriba, pertenece al Ayuntamiento, viniendo desde el Estanque del Hospital, en Ingenio, hasta el depósito ubicado en La Paterna.

Tres tramos tiene esta primera fase: el primero, de 12.190 metros y pendiente del 0,97%, con un



conducto de 500 m/m. de hormigón centrifugado. El segundo, también de hormigón centrifugado, comienza en la Cantonera del Lomo del Cementerio, en Telde y tiene una extensión de 16.310 metros, pendiente de 0,54% y 600 m/m. Finalmente, el tercer tramo, que comienza en el Llano de las Brujas y termina en el depósito de La Paterna, tiene 2.180 metros, con un conducto de amianto-cemento de 300 m/m. En su trayecto, pasa el agua por 38 sifones, alcanzando algunos hasta las 20 atmósferas.

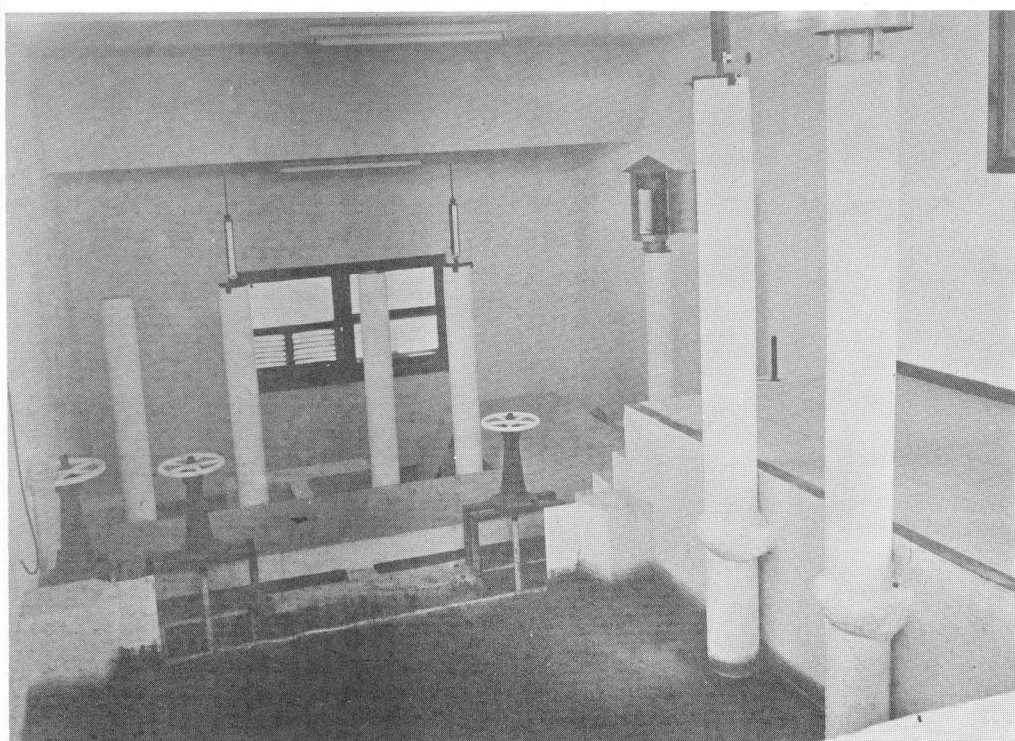
Construido desde 1964, viene prestando sus servicios desde aquella fecha.

La segunda parte de este inmenso canal ha sido construida por

ACASA, siglas de la filial de la Caja Insular de Ahorros, "Acueductos Canarios, S.A."

Tiene esta tubería un total de 600 m/m, lo que le da una capacidad de 600 litros por segundo. Está dividida en tres tramos. El primero parte del Barranco de Tirajana, concretamente, del lugar denominado La Lajilla, hasta el de la Casita de Balos, con un total de 4.730 metros. El segundo tramo, con un total de 1.430 metros, es el de trasvase desde la cuenca de Tirajana, cerca de la Fortaleza, hasta el barranco de La Angostura, todo ello por medio de un túnel, subdividido en dos partes: la primera hasta el barranco de La Colgada y la segunda desde aquí hasta La Angostura. El tercer tramo, con 12.760 metros, va desde el barranco de La Angostura hasta Lomo Hospital, en Ingenio, donde empalma con la conducción del Servicio Municipal de Abastecimiento de Agua. El líquido elemento ha de pasar por siete sifones, llegando algunos a alcanzar las 7 atmósferas.

El orden en que fue construido no es el mismo de los diferentes tramos acabados de expresar. Se comenzó con el tercero, llevándose a cabo las obras en un tiempo que puede considerarse record, ya que sólo se invirtieron doce meses. El presupuesto para esta parte era de veintitrés millones de pesetas, aproximadamente. Se continuó con el primer tramo, que tardó en construirse un año y medio, con un presupuesto aproximado de diez millones de pesetas. Finalmente, se llevó a efecto la ejecución del túnel correspondiente al segundo tramo, finalizado en noviembre del pasado 1970. Se invirtieron en el mismo otros doce meses y unos dieciséis millones setecientos mil pesetas.



Varias fueron las causas, que no hacen al caso, que motivaron esta mayor lentitud en las obras, en relación con el record batido en la construcción del tercer tramo.

La tercera parte del canal la ha tomado sobre sus hombros el Cabildo Insular de Gran Canaria. El proyecto de la misma, redactado en diciembre pasado, fue aprobado recientemente por el Ministerio de Obras Públicas. Su presupuesto es de 150.517.054 pesetas de los que el 50% corresponderá a nuestro Cabildo Insular, habiéndose aprobado por el Ministerio de Hacienda el correspondiente Presupuesto extraordinario y autorizado la operación de Crédito con el Banco de Crédito Local. El canal, que finaliza en Tirajana, para empalmar con la conducción de ACASA, enlazará con el acueducto de la Presa de Soria, a donde llega el de la de Chira; la Cueva de Las Niñas está preparada para verter su caudal en el canal de Soria.

Con una longitud total de 15.850 metros, el proyecto del Cabildo abarca tres clases de obras: canales a cielo abierto, túneles y un sifón. Tendrá una capacidad aproximada para 1.200 litros por segundo y no trabajará constantemente, sino cuando sea preciso.

Como se ve, las ambiciones que se persiguen son enormes y los resultados que se prevén, muy halagüeños. El acuerdo convenido entre la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, el Cabildo Insular y el Ayuntamiento de Las Palmas intenta solventar uno de los problemas más agudos de nuestra isla.

